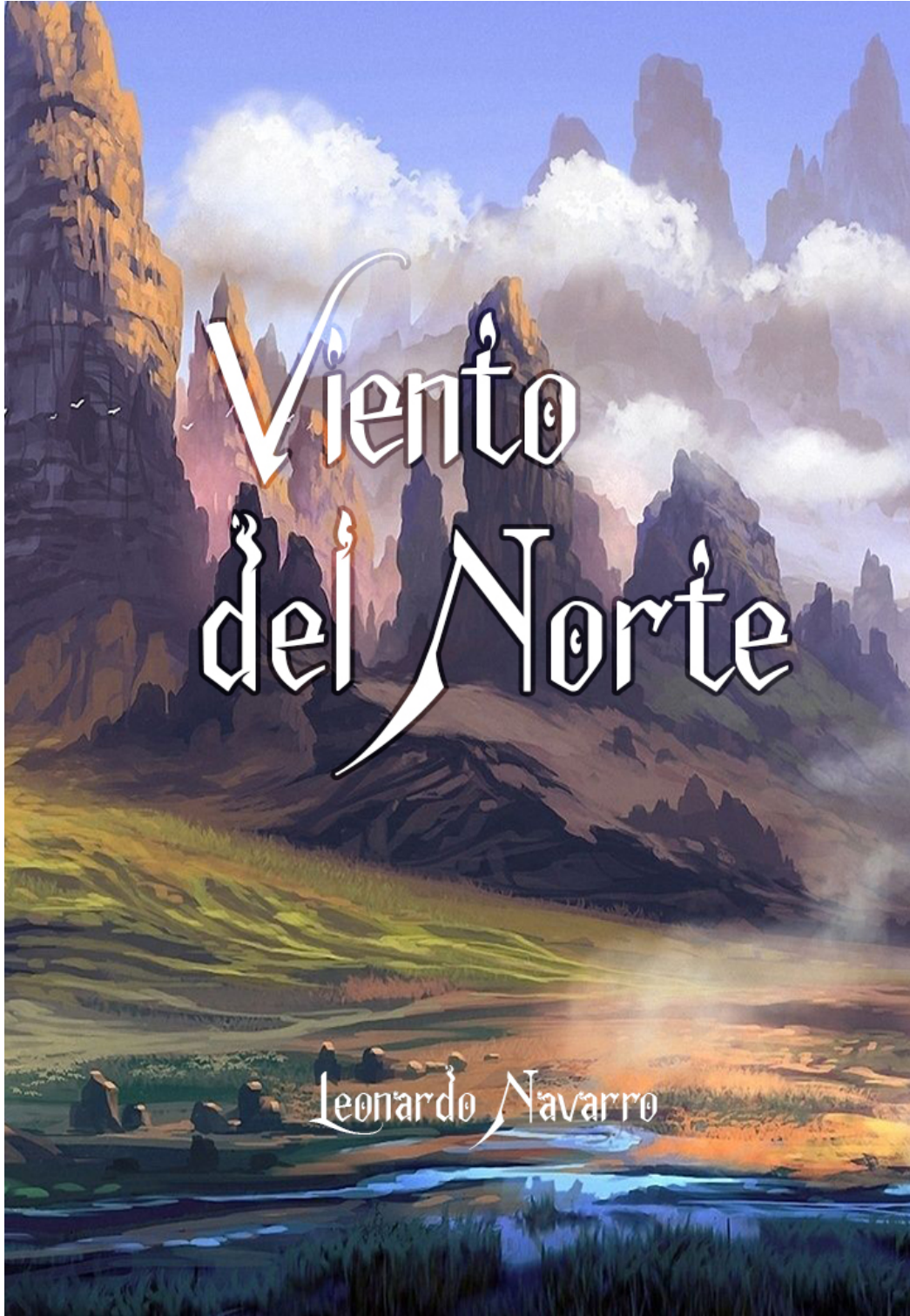


Viento del Norte

Leonardo Navarro



Capítulo 1

1

El viaje.

El sonido de la lluvia debía ser el mas relajante.

Sentir lo refrescante del viento entrando a momentos por la ventana.

Sin embargo, prendiendo un cigarrillo, casi con desprecio cerro las cortinas y se sento bruscamente. Ese dia, la lluvia no era mas que un recuerdo de todo lo que solia ser bueno.

"Nada es como era" pensaba dentro suyo. ¿Como es que todo habia llegado tan lejos?.

El agua caia sin parar, de a ratos en torrentes, por momentos una lluvia tenue, la cual cubria de bruma el solemne panteon que parecia infinito a los ojos de cualquier persona.

Pasando fila tras fila de lapidas meticulosamente ordenadas, los nombres tallados en la piedra pasaron a ser fechas y lugares.

La literalidad se torno abrumante, y ahi fue donde ella aparecio.

Con su voz dulce y amarga susurraba, mientras Donovan sin poder hacer nada mas que avanzar o retroceder, identificaba cada palabra. Algunas estaban escondidas entre la hierva que crecia en torno a ellas, otras vivas como recién talladas en la roca, resplandecian bajo la luz del sol de esa eterna mañana.

- ¿Ahora lo entiendes, Donovan? Son tus glorias pasadas. Aqui es donde terminan, es aqui donde todo termina.

- ¿Glorias? Lugar tras lugar, nombre tras nombre no veo mas que tragedias.

- ¿Debo decir que si? Piensalo. No hay gloria sin desgracia Donovan. Si no hay tragedias no hay merito. O dime, ¿Que valor guarda una victoria sino el peso de todas las derrotas?¿Cual es el valor de las grandes azañas?.

Le dijo, mientras Donovan veia su propio nombre en un gran monumento de piedra.

-Las palabras, los actos no tendrian un verdadero valor si no hubiera nada que perder por ellos.

Donovan cerro sus ojos dejando caer una lagrima.

El viento se torno fuerte, y el olor de la lluvia se volvio a encierro mientras oia el susurro de su voz en la cabeza repitiendole una frase.

-"Vive..."

Las gotas lo golpeaban y sacudian mientras todo se movia.

-"Vive..."

Escuchaba mientras sentia el crujir de la madera.

-"¡VÍVE!"

Retumbo el clamor en su mente al despertase y sentir el tirar de los grilletes.

La tormenta golpeaba contra el casco y las olas hacian vibrar el barco que luchaba por no ir a la deriva. El hedor a humedad y sal marina lo lleno mientras volvia a en si.

-¡Arriba imbeciles! ¡Todo el mundo a su lugar! Hay que salir cuanto antes. Esta puta tormenta, no nos va a demorar.

Las olas chocaban unas con otras entre las cortinas de tormenta y el viento torrencial. Un temporal terrible que se perdia en el horizonte en todas direcciones sin dar mas luz que lo que la claridad diere. El cielo era una avalancha de nubes negras que se amontonaban cubriendo todo a su

paso. Mientras, detras de un subidon de marea, las velas blancas se asomaban con un sin fin de remos que escalaban el torrente. No era mas que una pila de madera añejada y negrusca surcando la furia de la naturaleza sin encontrar un rumbo fijo.

La poca pintura que quedaba se descascaraba mas y mas con el choque constante. Cada vela se sacudia con el rugir del viento, dando la impresion de que los mastiles cederian.

Y sobre la cabina, sujetandose de las barandas cada vez que la popa rompia una ola o la embarcacion parecia subir en vertical o caer en picada, sin dejar de ver a la brujula, Fred Mason, el navegante del Covenant, daba las ordenes al timonel que guiaba el barco a ciegas.

- ¡Vamos! ¡Manten el rumbo!

- ¡¿Que puto rumbo?!

- ¡Popa a la marca 3, sudoeste!. ¡Sigue mi puto brazo con la vista, yo te guio!

- ¡¿Estas loco?! ¿Quieres marcar el rumbo con estas olas?

- ¡No nos desviamos mucho, solo sigueme!

- Demonios..

Refunfuño el timonel mientras acompañando la marea, la surco por el borde corrigiendo el curso empujado por el viento.

-Tranquilo amigo, que pisaremos tierra, aun si este monton de mierda termina durmiendo con los peces.

Dijo Mason sonriendo mientras los relampagos iluminaban a la tripulacion corriendo a los tumbos por la cubierta.

"Huu! Huu! Huu!"

Soltaban sin cesar al exhalar el aire tras tirar fuertemente de sus remos. El Covenant era un navio viejo pero robusto, enorme entre los de su tipo.

-¡Remen bastardos, sus vidas dependen de esto! ¡Remen!

Gritaba el capataz, mientras los remeros mantenían el ritmo. Un grupo corría con trapeadores y baldes sacando el agua que entraba a chorros por los orificios de los remos, muy por encima de la línea de flote del Covenant.

La madera del piso, aunque empapada, no cedía. Sus tablas eran gruesas y estaban revestidas de grasa de Cetus, monstruos marinos que se cazan en alta mar, cuyas propiedades mantenían la madera completamente aislada.

-¡Remen! ¡REMEN!

Grito el capataz cuando la nave pareció levantarse subitamente y fue despedido hacia la proa interna del Covenant.

El navio cayó de subito a el agua haciendo a todos caer en sus lugares, atados por las cadenas.

-¡No se detengan! ¡REMEN!

Grito uno de los remeros.

En la parte superior de la cabina Mason, Apretando su atadura a la baranda, miraba a babor y estribor intentando ver si era tierra con lo que habían chocado.

Pero lo que vio era incluso peor de lo que se podría haber imaginado.

Tras la explosión de un relampago, detras de una gran ola, el destello de luz dejó ver la forma de una bestia que era mucho mas grande de lo que jamás había visto.

Demaciado grande para ser un Cetus ordinario. Tras un nuevo choque lo entendió.

No iban a llegar a tierra como habrían querido.

-¡RUMBO SUR! ¡SIGUE LA CAIDA DE MAREA PARA APROVECHAR EL IMPULSO!

El timonel giro siguiendo la orden, y el Covenant Bajo de subito siendo las velas embolsadas por el viento dando la sensación de estar volando por

unos segundos.

"Los esquivamos"

Penso Mason, sintiendo el estruendo de un golpe seco debajo del Covenant que partio la nave al medio como si fuese de arcilla.

Aun en sus bancos, los remos volaron de las manos de todos mientras la madera se abria al medio como una pieza de hojaldre.

La claridad del cielo entro por un momento a la habitacion y la lluvia le dio directamente a la cara a Donovann mientras flotaba en el aire.

Veia las nubes y sentia el viento rodeandolo. Por un segundo el tiempo se detuvo.

Vio entonces a esta enorme bestia pasando al lado suyo con restos del Covenant en la boca. Sentia como la fuerza del impulso que lo levanto lo mantenia en el aire, y ahi fue cuando la ingravides desaparecio, y se percato de lo que estaba pasando.

Sin mas fue despedido por los aires y cayo bruscamente contra los restos del navio destrozado, rodando hacia el agua y quedando a merced del implacable oceano.

Capítulo 2

2

La isla.

Donovann abrió sus ojos tendido de espalda con el agua golpeándolo con fuerza. Al intentar incorporarse sintió una superficie extraña en su mano de una dureza extraña que lastimaba su espalda y cualquier parte del cuerpo con que la tocara.

Levanto la mirada y no había más que agua hasta donde podía ver alrededor suyo. Se sentó sintiendo sus pies flotar en el océano.

Estaba sentado en un arrecife de coral. Miro a su alrededor y en la distancia, no muy lejana, le pareció ver una isla.

-Tierra..

Se dijo con algo de alivio y una sonrisa mientras pensaba en ir nadando hacia ella.

Miro el arrecife debajo suyo, sintió la espalda cortada y lastimada al haber chocado en ella cuando lo arrastró la marea. Por un segundo todo el plan era claro y las fuerzas volvieron a su cuerpo.

Pero en su mente, el horror en la imagen de esa bestia descomunalmente enorme volando a la par suya se hizo presente, la sensación de los pies flotando en el agua empezó a tornarse incómoda agobiándolo poco a poco al ver el coral perdiéndose en la oscuridad del océano.

Fuera del arrecife, sus pies flotaban en un abismo desmesuradamente grande, desconocido, frío y oscuro, donde quien sabe que tipo de criaturas esperaban a lo que sea que se cruzara en su camino.

El miedo y el pánico le llenaron el pecho y rápidamente intentó sacar sus pies del agua para subirlos, pero el trozo de coral cedió y se partió dejándolo caer al agua.

Sin dar tiempo a hundirse movió sus pies y brazos manteniéndose a flote. Con o sin miedo, ahora estaba nadando y no quedaba de otra más que seguir haciéndolo.

Miro a su alrededor sin saber que tan profundo era el lugar donde estaba. Entonces, el pánico se apoderó de él, moviéndose a un lado y a otro

sintiendo que podian atacarlo, morderlo, desmembrarlo o hundirlo, nadaba intentando eludir lo que sea que hubiera debajo de el. El sentimiento de temor y desesperacion lo lleno al punto de casi llorar con tal desesperacion y angustia rondando en su mente. Entonces vio nuevamente la isla en la distancia, respiro profundamente poniendo la mejor cara de coraje que tenia, pues no habia tiempo para tener miedo. Y asi, comenzo a nadar. Debia dirigirse hacia la isla.

Sin pensarlo demasiado, poniendo la mente en blanco, mantuvo la isla fija frente a el mientras nadaba a un ritmo que le permitiera llegar sin que la marea lo arrastre demasiado.

Aunque llevaba un ritmo constante, nadaba y nadaba, pero no le parecia estar acercandose ni un poco.

Segundos, minutos, horas. Perdio la nocion del tiempo sintiendo que todo el esfuerzo era en vano. Continuo y continuo hasta que entre brazadas sintio un bulto debajo de su mano. La saco rapidamente preparandose para enfrentar a cualquier bestia que se le pusiera enfrente y dar algo de pelea. Entonces lo vio. Un trozo de madera del Covenant flotaba bajo la superficie del agua.

Se lleno de alivio su interior al ver que no habia tal amenaza, y sin perder el foco, se sujeto a el tablon poniendolo frente suyo. Comenzo a mover sus pies para que la madera lo guiara en el flote. Asi, la tarea que parecia imposible se hizo mas llevadera. Ahora la isla se veia mas cercana, ya no era algo imposible de lograr.

Veia sus playas a la distancia, y sentia como el viento empezaba a soplar a su favor. Escuchando aves de altamar sintio que estaba muy cerca. Y como fuego, la motivacion se encendio en su pecho. Empezo a mover sus pies rapidamente sin parar, cambiando el aire para no bajar el ritmo.

"¡Un poco mas! ¡Solo un poco mas!"

Pensaba mientras no cedia en su marcha, cuando al romper en una ola en la marea por fin sintio que el mar lo jalaba hacia la isla. Pequeñas olas lo guiaban, y acompañaban en su tarea. Sentia como subia y bajaba en el agua hasta que la fuerza de esta empezo a crecer y ya sin esfuerzo se vio arrastrado hacia la isla que hacia tan poco parecia inalcanzable.

La fuerza de las olas formaba tubos hermosos de agua de un azul marino deslumbrante. La brisa lo guiaba mientras surcaba encima de ellas.

Una ultima ola lo envolvió con fuerza entre arena y espuma, y lo arrastro revolcandolo en la arena.

Rodo riendose, se arrastro por la orilla y se tumbo de espalda mirando al cielo.

El agua avanzaba, lo rodeaba y retrocedia de vuelta al mar. Las aves chillaban en bandadas mientras algunas volaban y pasaban sobre el. El viento era calido y el sol lo cubria como una cortina tibia y reconfortante.

Por fin descanso cerrando sus ojos.

"Vivo.."

Penso dibujando una sonrisa en su rostro.

"Si.. Viviré".